

UNA MIRADA DIACRÓNICA A LAS CONCEPCIONES DE FAMILIA EN SECTORES POPULARES URBANOS

Desde fines de la década del 50' hasta el presente, en la ciudad de Bahía Blanca

Graciela Hernández*

Jessica Visotsky**

Resumen

Nos proponemos abordar el tema de las transformaciones en las concepciones de familia operadas entre migrantes de origen campesino -tanto de la Patagonia argentina como de Chile- en la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires.

En la familia se produce la división sexual del trabajo, ya que en su interior se distribuye el trabajo doméstico, el poder y la autoridad intrafamiliar, pero también se condicionan las inserciones laborales, educacionales, políticas, religiosas y otras.

El proceso de investigación se desarrolló a partir de un trabajo de campo en establecimientos de alfabetización de adultos. La base empírica la constituyen los testimonios colectivos recopilados en las instancias de talleres y los individuales tomados de las entrevistas realizadas en el ámbito familiar y en las iglesias de las distintas adscripciones religiosas, en las cuales se ponen en práctica programas sociales como comedores o roperos comunitarios.

Puntualizaremos el tema del trabajo de las mujeres en relación con el de los varones, las causas para migrar, las valoraciones y demandas en las circunstancias actuales y su inserción en el sistema educacional y de salud. Sostenemos que ante las medidas de ajuste las mujeres pobres, entre ellas las migrantes, tienen que sobrellevar una carga aún más dura, ya que aunque el ajuste es para todos, la pobreza femenina tiene matices singulares derivados de su condición de género.

Palabras claves

Migración - Pobreza - Género - Políticas Públicas- Alfabetización de adultos

Introducción¹

En esta ponencia nos proponemos abordar el tema de las transformaciones en las concepciones de familia operadas entre migrantes de origen campesino -tanto de la Patagonia argentina como de Chile- en la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires.

La ciudad de Bahía Blanca por su ubicación geográfica ha recibido una fuerte migración de las provincias de la Patagonia argentina y de Chile, y aunque este proceso

*CONICET- Universidad Nacional del Sur,

**Universidad Nacional del Sur

¹ Aunque el trabajo se hizo en forma conjunta, los puntos 1 y 2 fueron realizados por Graciela Hernández, mientras que los puntos 3 y 4 fueron desarrollados por Jessica Visotsky.

continúa no tiene la magnitud que tuvo; fue en la década del 60' cuando alcanzó su pico máximo. En los últimos años se está haciendo más visible la migración boliviana, pero no trataremos este tema (esta última tiene otras características, ya que estos migrantes se establecen mayoritariamente en sectores de quintas, dedicados a la producción hortícola).

Nos proponemos puntualizar acerca del lugar de las mujeres en los procesos migratorios y hacer visible su lugar en la familia y en las instituciones en las cuales participan desde una perspectiva de género que permita ver el ordenamiento de las prácticas sociales. Consideramos que las relaciones de género son un componente destacado de la estructura social. Intentaremos hacer un balance que dé cuenta de las decisiones de las mujeres, de las motivaciones y las estrategias para migrar, la nueva organización de la familia en el ámbito urbano y el lugar de las mujeres en las instituciones barriales, en relación con el de los varones.

Antecedentes

Este trabajo surgió como consecuencia de otros realizados con anterioridad. Desde la historia - antropología veníamos trabajando con las transformaciones en la organización parental sufridas por las culturas indígenas del área y las nuevas estrategias del parentesco incorporando testimonios orales de mujeres -en menor medida de varones- mapuche contemporáneos (la cultura mapuche se extendió a ambos lados de los Andes e influenció considerablemente a los campesinos chilenos). Desde las ciencias de la educación habíamos trabajado desde la perspectiva de género en la participación de las mujeres migrantes en programas de alfabetización. Desde 1999 en adelante comenzamos a trabajar en forma conjunta - sumando las dos líneas de investigación- en "Talleres de Historia" (donde se rescata la memoria en la que se incluye la migración) en escuelas primarias de adultos y en Centros de Alfabetización Municipales, también coordinamos talleres con mujeres en instituciones de salud ubicadas en los mismos sectores de la ciudad.

Base empírica del trabajo y algunas cuestiones metodológicas

Por sobre las múltiples definiciones de familia nos interesa destacar que consideramos "familia" o "grupo doméstico" al conjunto de relaciones sociales que se organizan sobre la base del parentesco o en el principio de la residencia en común tendientes a satisfacer

las necesidades materiales y simbólicas. Estas "relaciones sociales" están atravesadas por cuestiones de género, ya que se construyen en el ámbito de lo privado y cotidiano pero están entrecruzadas por las condiciones materiales y simbólicas externas. En la familia se produce la división sexual del trabajo, ya que en su interior se distribuye el trabajo doméstico, el poder y la autoridad intrafamiliar, pero también se condicionan las inserciones laborales, educacionales, políticas, religiosas y otras.

El proceso de investigación se desarrolló a partir de un trabajo de campo en establecimientos de alfabetización de adultos y con entrevistas realizadas en hogares de algunos de los participantes de los programas de alfabetización. La base empírica del trabajo la constituyen los testimonios recopilados en las instancias de los talleres y los individuales tomados de las entrevistas realizadas en el ámbito familiar y en las iglesias de las distintas adscripciones religiosas - en su mayoría evangélicas pentecostales-; también incluiremos fuentes primarias originadas en la observación participante. Queremos analizar los enunciados que dan cuenta de la dinámica del cambio en la familia de los sectores populares urbanos.

1- Pasado y presente

a. Familia y trabajo

Los testimonios de varones y mujeres mayores de 40 años son coincidentes en señalar en que en el campo las costumbres "eran distintas". Las diferencias que surgen con más frecuencia destacan la autoridad paterna en el ámbito rural, la vida en el campo donde todos trabajaban, desde los niños hasta las mujeres. Las mujeres siempre destacan que en el campo siempre se estaba trabajando y muchas de ellas han pasado largos períodos fuera de su casa trabajando en distintos lugares.

Rosa:

"Yo siempre trabajé de chivera por una miseria, desde que murió mi papá tuve que salir a trabajar de chivera. Mi mamá salía a tejer ponchos".

Lugar de Origen: Las Buitreras. Provincia del Neuquén, Mapuche. Edad: 68 años. Ama de casa y viuda de un jubilado.

Antonia:

"Yo siempre anduve trabajando con los alemanes, enseguida salí a trabajar"

Lugar de Origen: Temuco. Chile. Mapuche. Edad: 63 Años. Pensionada

María:

"Siempre trabajé en el campo, estoy acostumbrada a la pala, no me asusta el trabajo."

Lugar de Origen: Rancagua. Chile. Edad: 59 Años. Recibe el Plan Jefas y Jefes de Hogar y trabaja en un paseo público.

Virginia contó que ella se iba a la veranada [traslado de animales para que tengan pasturas durante el verano], ese era su trabajo desde niña:

¿Se iba toda la familia?

No, éramos dos, mi hermano y yo. Mi papá decía: 'tal día íbamos a ir a la veranada', así que sacábamos a los animales, usted saben cómo iban los animales por el caminito.

¿Qué eran? ¿Chivas, ovejas?

Chivas, ovejas, teníamos caballos también.

¿Dónde alojaban allá?

Allá se hacía una casita, un toldito de madera, por ejemplo de dos aguas. Se hacía una pieza y cocina. Se hacía debajo del pino, usted sabe cuando calienta el pino parece una casa, como una ramada, usted se puede hacer una casita y no le pasa el agua.

¿Se iban los dos solos? ¿Qué edad tendrían?

Mi hermanito tendría qué sé yo, 13 años...

¿Y usted?

¡Qué sé yo!, 15, 16 años.

Lugar de Origen: Aluminé. Provincia del Neuquén. Mapuche. Edad: 62 años. Ama de casa y eventualmente empleada doméstica. Su esposo está desocupado, actualmente recibe el Plan Jefas y Jefes de Hogar y como contraprestación asiste a la escuela.

Los testimonios transcritos representan un pequeño muestreo de las voces de las mujeres, de sus experiencias vinculadas al trabajo, a las que se las puede articular con sus valoraciones de los planes implementados desde las políticas públicas y con el lugar que se les ha dado tradicionalmente a las mujeres durante el llamado Estado de bienestar y las condiciones para migrar (los datos corresponden al 2002).

b- Alianzas matrimoniales

Cuando se realiza la historia de las relaciones familiares y de las pautas matrimoniales en forma grupal siempre surge del relato de los matrimonios por raptor, en todas las familias hay alguna hermana o familiar directa que se casó de esta manera, tanto en el

ámbito rural como en las comunidades indígenas. Este tipo de matrimonio es visto como producto de un pacto entre el padre o los hermanos de la mujer raptada y el raptor y su familiar. El matrimonio por raptó, los pactos familiares son vistos como las antiguas estrategias matrimoniales, mientras que la mayoría de nuestras narradoras concretaron su primera pareja fuera del ámbito familiar, cuando salieron a trabajar como empleadas en las estancias, o en el servicio doméstico en las distintas ciudades de la Patagonia, o en la propia Bahía Blanca. La migración modificó profundamente las estrategias matrimoniales del ámbito rural.

c- Los recursos alimentarios y las políticas públicas

A través de los distintos trabajos realizados fuimos realizando una historia de la utilización de los recursos alimentarios, tanto en el ámbito rural como cuando llegaron a la ciudad y en la actualidad. En un intento de generalización podemos señalar que se recuerdan con añoranza los recursos de los que se disponían en el campo, en especial hongos, frutas silvestres y los productos de la huerta. Luego ocupan un lugar muy importante los relatos de la adaptación de las comidas tradicionales al ámbito urbano. Por último aparece con mucha fuerza el impacto de la pérdida de toda posibilidad de empleo, aunque sea informal, y la dependencia cada vez más acentuada de los alimentos que proveen los planes asistenciales y de la comida que retiran de los comedores. Por otra parte, muchos de los nuevos comedores pertenecen a iglesias evangélicas pentecostales, los cuales se encuentran agrupados en una ONG, con características muy particulares. Los líderes de estas iglesias son mayoritariamente varones, pero las mujeres están trabajando activamente y están ocupando lugares de gestión que habría que analizar con más tiempo y detenimiento.

Como señala V. Salles, para comprender la situación de pobreza de las mujeres es necesario una mirada global que tenga en cuenta a todos, pero también incluir la perspectiva de género, es decir, es necesario incluir el género para investigar en las características y en las concepciones de familia que se están gestando en las actuales condiciones macroeconómicas.

2- Las causas para migrar

A lo largo de nuestro trabajo hemos encontrado dos tipos de respuestas para explicar las causas de la migración. Una, por motivos económicos, porque no

había trabajo, la mayoría de ellas viajaron con su familia, ya sean sus padres o su marido y generalmente con hijos; y otra por motivos personales que se resume en expresiones como "me vine para conocer", o "quería viajar", o "vine para cuidar a una cuñada y no volví más". Las respuestas que englobamos en segundo término pertenecen a mujeres que llegaron solas, con diferentes tipos de contactos en el lugar de llegada; este tipo de relatos no hacen referencias a los problemas laborales sino a las ganas de cambiar su vida, de dejar el ámbito rural o los pequeños pueblos tradicionales. Muchas señalan que pensaban seguir hasta Buenos Aires pero por distintas razones se quedaron en Bahía Blanca.

En esta ciudad es muy común escuchar relatos de chilenos que cruzaron la cordillera caminando, en nuestro trabajo de campo hemos recopilados dos testimonios de mujeres que llegaron al país de esta manera, a ninguna de las dos le parece que lo que hicieron fue una gran proeza, para ellas era común hacer esto.

3- Educación. Producción y reproducción de sujetos y estructuras sociales

Abordaremos la cuestión de la familia desde la perspectiva de género entendiendo los procesos sociales como pedagógicos, reproductores y productores de sujetos y de estructuras sociales (Tadeu da Silva; 1995). Analizaremos las formas a través de las cuales se concretizaron en los ámbitos familiares y sociales más generales (fundos, comunidades) la formación en los códigos de género diferenciados, focalizaremos especialmente en el femenino, en la "invención" de las mujeres a partir del nacimiento, indagando en la dimensión simbólica que constituye a las representaciones sociales o ideologías acerca de las mujeres: la sexualidad, los partos, nacimientos, mortalidad infantil, la crianza de los niños en los primeros años, la búsqueda de pareja, los espacios populares de diversión, la construcción de las viviendas.

Paulo Freire, propone en su pedagogía la puesta en práctica desde los educadores de un proceso de transformación del poder, en él que sitúa el problema de la necesaria comprensión crítica de las expresiones culturales de las clases dominadas en el marco de la existencia de un contrapoder, estas expresiones hablan de la manera cómo leen su realidad y las define como "*mañas*" de los oprimidos, con las que se defienden de los

ataques agresivos de las clases dominantes, y también de la situación ambiental insatisfactoria en la que a veces sobreviven en el acontecer de la explotación de clase.

Desde otras perspectivas teóricas, Rita Segato habla de procesos de resignificación y resemantización elaborados como respuesta necesaria en la lucha contra la cultura dominante y para afrontar los cambios culturales. Justamente, Freire cita a modo de ejemplo el sincretismo religioso en los cultos afro-brasileños con pautas de la tradición católica, agregando: *"creo también que, en el dominio del lenguaje, en el nivel de la sintaxis, de la semántica, los oprimidos se afirman y se defienden mañosamente. A veces diciendo una cosa están diciendo otra- es la forma de defender su verdad."* (1986: 65). Esta perspectiva orienta nuestro trabajo.

4. Lo público y lo privado. Contradicción: policiamiento versus intimidad-privacidad

Para la tradición clásica la institución "familia" es una institución social que regula, significa y canaliza dos necesidades biológicas: la sexualidad y la procreación incluyendo la convivencia (Jelín; 1998). Foucault ha abordado la contradicción planteada, afirmando que *"estamos pues en el interior de un poder que ha tomado a su cargo el cuerpo y la vida ... la vida en general..."*, un biopoder (Foucault; 1995:44). A partir de Foucault ha sido reconocido que el Estado y las distintas instituciones sociales intervienen **conformando** y **controlando** el funcionamiento de la familia. Esta normativización está instalada en las representaciones sociales y en las políticas públicas es posible reconocer estas tensiones entre el policiamiento y la privacidad (desde la perspectiva de la medicalización la hemos abordado en nuestro medio (Benvenuto y Visotsky; 2002)). El "policiamiento" refiere a *"esa proliferación de las tecnologías políticas que van a actuar sobre el cuerpo, la salud, las formas de alimentarse y de alojarse, las condiciones de vida, sobre todo el espacio cotidiano a partir del siglo XVII"* (Donzelot, citado por Jelín; 1998:109). Simultáneamente la familia es presentada como reducto de la intimidad y la privacidad. En nuestro contexto pudimos observar cómo se manifiestan estas tensiones bajo diversas acciones que tienen su implicación sobre las prácticas familiares cotidianas. Analizamos algunos puntos de las políticas públicas.

a- El cuerpo y la salud

Para el Estado, la salud individual y del grupo familiar, la vida es motivo de intervención: hay programas de vacunación, programas de salud reproductiva, programas

puntuales de atención a determinadas enfermedades pero **la salud** integral del sujeto es considerada una cuestión individual, no existen programas para acompañar en los procesos vitales al sujeto o las familias; proyectos que promuevan el conocimiento, el acompañamiento y la preservación de la salud son excepcionales. En las iglesias evangélicas se están comenzando a realizar intervenciones en la salud, a través de atenciones acordadas con el sistema de salud pública sea provincial o municipal. Asimismo la intención de las iglesias es crear centros de atención a jóvenes en las adicciones.

b- Una problemática: los partos antes y ahora...

En el contexto urbano, las mujeres migrantes han relatado partos experimentados en la zona rural (sea en la región de la Patagonia argentina o en Chile entre los '50-'70), que dan cuenta de prácticas alternativas a las del modelo médico hegemónico, tanto por la posición de la mujer, como por la asistencia y cuidados recibidos, por la mujer (de parte de otras mujeres - sean o no de la familia -) y por el recién nacido. Los testimonios también dan cuenta de la mortalidad infantil.

Inés:

Mi madre era partera, partera de campo, atendió no sé cuántas criaturas y nunca se le murió una mujer, ella nos atendió a nosotros, yo tuve dos nenes no más en el hospital.

¿Cómo los tenía de rodilla o acostada?

No, de rodilla, nos hacía poner y ponía algo arriba, una sogá para que nos sujetáramos, hiciéramos fuerza. Ahora a mis pobres nietas casi las han matado, le aplastan.... vio

Lugar de Origen: Chillán, Chile. Edad: 69 años.

Iris:

Mi hijo mayor, el que tiene 24 años nació en el campo, así como les han contado a ustedes. Mi mamá se murió cuando yo nací... Mis otros hijos nacieron en el hospital, ya estaba acá en Bahía.

Lugar de Origen: Cura Cautín, Chile. Edad: 42 años.

Rosa:

A la Laura, la hija mayor, esa yo tuve en Covunco, no había ni una señora cerca, mi hermana estaba del otro lado del río, y mi esposo no quiso ir a buscar a mi hermana y ... entonces él puso una sogá ... teníamos un rancho, en la cumbrera de la casa...[las mujeres se colgaban de la sogá para hacer fuerza durante el parto].

Lugar de Origen: Las Buitreras. Provincia del Neuquén, Mapuche más de 68 años.

Irma:

No llegó al hospital mi hija. Fue muchas veces al hospital y la mandaban de vuelta, que te falta, que te falta... cuando le agarró el apuro la tuvo en su casa y llamó una enfermera

vecina, y habiendo un montón de cosas en la casa no encontraban con qué envolver la nena y con qué atar el cordón, así que no sé, con hilo rojo de coser le ataron el cordón, mientras llegaba la ambulancia porque el marido había llamado la ambulancia... tiene un año y medio la muchachita... Lo ató y en la ambulancia no sé una enfermera lo cortó...

A mi hijo mayor casi lo tengo en el baño, alcancé a llegar...

Lugar de Origen: Cura Cautín. Chile. Edad: 48 años

Isabel:

Una tía mía lo tuvo en el baño, fue a las dos de la mañana, fue a hacer pis...

En Bahía lo tuvo y lo agarró, y lo llevó bueno... adentro, mi tío llamó un remis y no la querían llevar.. estaba toda con sangre, y la llevaron con una frazada, hace cuatro años, acá en Bahía

Lugar de Origen: Patagones. Río Negro. Edad: 42 años

Cristina:

Vení, vení vení que va a nacer, cuando me di cuenta ya estaba naciendo una de las mellizas... me tenía en la camilla la enfermera muerta de frío...

Lugar de Origen: Bahía Blanca. Edad: 43 años.

Los testimonios hablan de una **apropiación** del cuerpo y de su estado de salud por las mujeres y **des-apropiación** propiciada por el modelo médico hegemónico. Percepción de desencuentro entre ambos modelos médicos, de no ser escuchadas, de ser desestimado su deseo o su conocimiento ancestral, sus necesidades o sus sensaciones. En el servicio de salud el vínculo pone barreras infranqueables (Di Liscia y Di Liscia; 1997: 118). Los relatos sobre los controles infructuosos, los nacimientos imprevistos, los obstáculos vinculados al acceso al centro de salud, las mujeres nos hablan de cómo todas esas estructuras organizativas de los hospitales, *"generalmente rígidas, suelen enfatizar la atemporalidad de la experiencia ... La espera genera expectativas y potencia los mecanismos de despersonalización"* (Schapira, citado por Di Liscia y Di Liscia; 1997:116). El sistema médico desconoce las prácticas culturales de quiénes atiende -en este caso, modalidades y significación dadas al parto y al nacimiento. Testimonios acerca de la muerte de bebés son relatados por muchas mujeres migrantes, y en muchos casos relatado y recreado incluso por la música popular campesina como "velorios de angelitos". En un trabajo anterior referíamos a la sincretismo de esta creencia popular con la tradición cristiana en muchos lugares de América (Hernández y Visotsky; 2000). Compartimos abundantes testimonios sobre esta práctica popular, entre ellos el de la hija de una "rezadora de velorios", de mujeres que vivenciaron esta experiencia como madres y hermanas, quienes nos dieron muchos datos acerca de los velorios de angelitos y de la mortalidad infantil en el campo. Desde sus perspectivas antes no había donde recurrir,

estos relatos dejan entrever los beneficios de los servicios urbanos de salud y la desprotección de las mujeres y sus hijos.

Los testimonios dan cuenta de percepciones y sentimientos ambiguos respecto del modelo médico: es reconocido el conocimiento y atención de las parteras empíricas y también la falta de atención médica en las zonas rurales como causa de la mortalidad infantil. La relación de sostén era entre "pares", mujeres y la familia, la "propietaria" de la salud del grupo; en el escalón de la atención era primero alguien de la familia que atendía el parto. Una situación de profunda intimidad rodea al nacimiento entre las mujeres mapuche, aunque contamos con crónicas escritas por hombres; los testimonios contemporáneos también dan cuenta de una vivencia similar, en un contexto cotidiano y sin medicalización. Es hoy reconocido por la legislación internacional y organismos internacionales - Convención de los derechos del niño, OMS- los derechos de los que gozan madre e hijo en el momento del parto, derechos que son a diario vulnerados y que es motivo de denuncia; consideramos que **el derecho a la identidad y al respeto por la cultura originaria es uno de los tantos derechos que debieran ser reconocidos en el momento del parto en los centros de salud**". Tales derechos están siendo exigidos desde diferentes organizaciones y, en vistas de reivindicaciones de los pueblos originarios, la interculturalidad y la biodiversidad son cuestiones que se están tomando estado legal.

c- La sexualidad

Entendemos a la sexualidad como construcción social, que se articula con estructuras económicas, sociales y políticas del mundo material (Vance; 1989; Rubin; 1989). En el abordaje que estamos realizando en el marco de los talleres, nos encontramos con una sexualidad cruzada por diversas tradiciones culturales; vivida y construida día a día por mujeres muy pobres, migrantes y en un grupo de ellas ancianas, lo que nos habla de un sector muy vulnerable de la sociedad. Algunas particularidades son: se han iniciado en su vida sexual de muy jóvenes; no han tenido información de sus progenitores; han tenido muchos hijos; han sido parte de la tradición del "rapto de la novia"; han participado de festividades populares comunitarias vinculadas al trabajo, donde conocían jóvenes del sexo opuesto, como por ejemplo los bailes o fiestas de trilla de trigo; si bien han sido criadas en el tabú de la sexualidad no sostienen esta práctica con los hijos, les explican y hablan sobre anticoncepción o los estimulan a que se informen (en especial quienes no asisten a ninguna iglesia).

La mayoría ha vivido situaciones de violencia doméstica, de parte del padre hacia la madre, de parte del padre o madrastras hacia ellos y/o de parte de sus esposos; en el caso de las mujeres hijas de peones arrendatarios en los fundos, han realizado trabajos en la infancia para los patrones (era toda la familia la que se empleaba), en otros casos se "empleaban con cama adentro" como refieren. No hemos abordado el problema de las violaciones, pero las relaciones de propiedad respecto del trabajo de las/los niños y jóvenes que residían en los fundos por parte de los hacendados era una práctica habitual, y respecto de la apropiación del cuerpo, es una realidad que recientemente ha tomado estado en los medios de comunicación y en la justicia. Pudo haber experiencias de violaciones en las mujeres de las familias (madres, abuelas) (Frontera; 1991). La presencia de diversos cultos propició ideas tales como que el cuerpo de la mujer da hijos, el placer femenino no es considerado; culto a la madre dedicada y sufriente, siendo su contrapartida la mujer sola; el placer sexual en la vida pre-matrimonial como pecado.

En el plano simbólico indagamos cómo la creencia en duendes tiene fuertes connotaciones sexuales, de acoso, violación y que tales apariciones se dan en momentos críticos de la persona. Los duendes y duendas acosan sexualmente a varones y mujeres y preocupan a los protagonistas de estos relatos (Visotsky; inédito).

Contamos asimismo, con los discursos sobre la modernidad y su relación con la salud, la familia y el cuerpo y sobre los mensajes mediáticos como: tecnologías para prevenir embarazos y la esterilidad, específicamente femeninos, como así también del ideal de familia con pocos hijos; el cuerpo de la mujer joven y rubia como objeto de consumo.

d- La Vivienda: el cómo y dónde alojarse

Hasta donde hemos podido indagar hay escasos programas habitacionales; en los medios de comunicación se cuestiona el estado de las viviendas en los barrios de migrantes (L.N.P.;11-4-99:1). Los programas oficiales han sido elaborados para "erradicar" familias asentadas a la orilla del Arroyo Napostá, dado que este lugar ha sido pensado para realizar obras urbanísticas, pero no se ha tenido en cuenta la situación o estado de las viviendas de todo el barrio. Las mujeres que participaron en los talleres tienen conocimientos de construcción: elaboraron adobes, bloques y ayudaron a construir casas propias o de conocidos, pero estos conocimientos no son tenidos en cuenta.

Para el cierre

A modo de síntesis podemos decir que el proceso migratorio condicionó profundamente los procesos de producción y reproducción de la familia. Por otra parte, este proceso tuvo su pico máximo en la época en la prevalecía un "Estado de Bienestar" que nunca terminó de ser tal para estos sectores sociales. En la actualidad las mujeres que migraron, sus hijas y nietas viven en un entorno pautado por el desempleo y las políticas públicas que proponen planes asistenciales. Los nuevos y no tan nuevos lugares de las mujeres en estas políticas públicas, en especial a la participación en emprendimientos (comedores, roperos, huertas y otros) en el marco de Caritas y de las iglesias evangélicas son un tema a seguir analizando, ya que estos pueden ubicar a las mujeres en distintos lugares, creemos que aquí hay un largo camino a recorrer. Hemos visto la necesidad de articular acciones para hacer posible el reconocimiento institucional de los saberes y las tradiciones culturales de las mujeres migrantes, y favorecer la creación de espacios de reflexión acerca del devenir mujeres en realidades tan opresivas, de modo de tornar visibles aquellas "mañas" de las que habla Freire.

BIBLIOGRAFÍA

Connell, R.W., (1998) "La organización social de la masculinidad", en: Valdés y Olavarría Comp., *Masculinidades, poder y crisis*, Santiago, Flacso.

De la Cadena, Marisol, (1992) "Las mujeres son más indias", en: *Espejos y travesías*, Ediciones de las mujeres, N° 16, Santiago. Isis Internacional, pp. 25-45.

Di Liscia, María H. y Di LISCIA, María S., (1997) "Mujeres, Estado y Salud: de la persecución a la integración", en Di Liscia, María Herminia y Maristany, José, *Mujeres y Estado en la Argentina. Educación, Salud y Beneficencia*, Bs.As. Ed. Biblos.

Erize, Esteban, (1987) *Mapuche 2*, Buenos Aires., Ed. Yapun.

Foucault, Michel, (1995) *Cuerpo y Poder*, en Zona Erógena, N°27: 42-44.

Frontera, Luis (1991) *El país de las mujeres cautivas. Sexualidad y despotismo en la Argentina*, , Buenos Aires, Ed. Galerna

Hernández, Graciela (1998) "Mujer, analfabetismo y alfabetización", en: *Temas de Mujeres. Perspectivas de género*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, pp. 603-610.

(2000) "Historia de vida de una mujer mapuche radicada en Bahía Blanca", en: *Mujeres en Escena*, Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, Facultad de Ciencias Humanas, Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa, pp. 345-354,

(2001) "Evangelismo pentecostal y migración rural en Bahía Blanca", 2001 en: *Milenio*, compilado por Amanda CaggianoChivilcoy., Centro de Estudios De Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy , pp. 12-16.

(2002) *Relato oral y cultura. Presencia en Bahía Blanca de algunos aspectos de la cultura mapuche o araucana entre migrantes indígenas y no indígenas*, (Tesis Doctoral) Bahía Blanca, Editorial de la Universidad Nacional del Sur (EDIUNS).

(2002) "La acción social de las iglesias evangélicas pentecostales en sectores urbano en Bahía Blanca, desde mediados de la década del noventa hasta el presente", Publicado en forma de CD en: *II Jornadas de la Cuenca del Plata. Antropología sin fronteras*, Actas 16, 17 y 18 de octubre 2002, Rosario, Universidad Nacional de Rosario.

Hernández, Graciela, Visotsky, Jessica, (2001) "Damas dorcas o 'señoritas'. El lugar de las mujeres en las iglesias evangélicas en los barrios pobres de Bahía Blanca." en CD: *Voces en Conflicto, Espacios de Disputa. IV Jornadas de Historia de las Mujeres y I Congreso Iberoamericano de Estudio de las Mujeres y de Género*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

(2001) *Cultura popular. Cultura indígena. Una experiencia de educación popular en escuelas de adultos*, Bahía Blanca, Museo Histórico Municipal.

Jelin, Elizabeth, (1998) *Pan y afectos. La transformación de las familias*, Buenos Aires, FCE.

Kalinsky, B. Arrúe, W. y Rossi (1993) *La salud y los caminos de la participación social*, Buenos Aires, CEAL, Biblioteca Política.

LA NUEVA PROVINCIA, 11 de Abril de 1999, p.1.

Livingston, R. (1998), *Cirugía de las casas*, Buenos Aires, Librería Técnica CP67 S.A.

Mellado, José (2003) "Crudo diagnóstico de la salud de los pobladores de la Región Sur", en: *Diario Río Negro*, 16 de febrero de 2003, pp.6-7.

Monsalvo, Julio (2002) "Los paradigmas. Algunas reflexiones acerca de los paradigmas, la crisis del paradigma científico y su relación con la salud", *Documentos sobre salud*,

INCUPO (Instituto de Cultura Popular, Santa Fé, en <http://es.egroups.com/files/paraleer/Documentos/Incupo.html>. 10 de Abril de 2002.

Rubin, Gayle, (1989) "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad". En Carole Vance (Comp.) *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, Madrid, Ed. Revolución

Salles, Vania, TUIRAN, Rodolfo (2000) "Cargan las mujeres con el peso de la pobreza", en: María de la Paz López y Vania Salles, *Familia, género y pobreza*, México, Ed. Miguel Angel Porrua,

Segato, Rita (1993) "Cambio religioso y desetnificación: la expansión evangélica en los Andes Centrales de Argentina", Olavarría, *Etnía* N° 38-39, pp. 85-124.

Tadeu Da Silva, Tomaz (1995), *Escuela, Conocimiento y Currículum, Ensayos Críticos*, Buenos Aires, Miño y Dávila Edit.

Vance, S. Carole (Comp.) (1989), "El placer y el peligro: hacia una política de la sexualidad", en: *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, Madrid, Ed. Revolución.

Valdes, Teresa, Olavarría, José, (Comp) (1998), "Ser hombre en Santiago de Chile: a pesar de todo, un mismo modelo", en: *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, Santiago, Flacso.

Visotsky, J y Benvenuto, A. (2002), "La cultura popular: los caminos de su medicalización". Publicado en forma de CD en: *Actas II Jornadas de la Cuenca del Plata. Antropología sin fronteras*, 16, 17 y 18 de octubre, 2002. Rosario, Universidad Nacional de Rosario.